

Cómo citar este artículo: Diz, Edgardo Daniel (2018), “Sobre el anarquismo en Salta: Una aproximación a *El Coya* (1924-1932) Periódico de los gremios Autónomos”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <americalee.cedinci.org>

## **Sobre el anarquismo en Salta: Una aproximación a *El Coya* (1924-1932) Periódico de los gremios Autónomos**

por Edgardo Daniel Diz

(FLA-BAEL)\*

### **I. Tras los pasos del movimiento anarquista en Salta**

Nuestra investigación sobre el movimiento anarquista en Salta nace de la motivación que nos supo transmitir durante largas y entrañables conversaciones el memorable libertario Juan Gregorio Farfán, unos años antes de su fallecimiento, en el 2003<sup>1</sup>. Farfán motivó la curiosidad por conocer al movimiento ácrata en una provincia donde los rastros de su recorrido son prácticamente nulos, y nos resulta imposible iniciar este trabajo sin señalar su nombre. Desde ese momento hasta ahora la investigación continúa en curso y hemos podido ir desentrañando la existencia de un movimiento que fue verdaderamente vital e

---

\* ([acratasdesalta@gmail.com](mailto:acratasdesalta@gmail.com)) Federación Libertaria Argentina – Biblioteca Archivos Estudios Libertarios. El siguiente texto no hubiera sido posible sin la colaboración desinteresada de muchas personas: Familia Farfán, Rubén E. Correa, Raquel Adet, Miguel A. Duran, Pablo M. Pérez, Lucas Domínguez Rubio, Iria Graña Rodríguez, y Christian Capurro. A todas ellas mi agradecimiento.

1 Militante libertario asentado en la ciudad de Salta. Naturista, vegetariano, plomero y gasista de oficio. Compartió su actividad libertaria en Salta con José Marcens, Silvio Franza, Carlos Sanier, Lorenzo Durán, Abel Iturria y el recordado “panadero” Juan Riera, entre otros luchadores sociales. Llevó adelante la biblioteca “Victoria Avilés” en la misma ciudad de Salta, en donde también desarrolló los “baños” de vapor, que se transformaron en un lugar de encuentro de compañerxs. Afín a los variados intereses naturistas de su creador, estos baños de construcción propia se caracterizan por favorecer la transpiración con el fin de eliminar toxinas. Farfan falleció en el año 2007. *Sobre Juan Farfan, compañero anarquista. El Libertario* Año 24 n.º 66 verano de 2007/8, pág. 9.

importante en esa provincia, y cuyos documentos y derroteros pueden consultarse en el blog **Ácratas de Salta**<sup>2</sup>.

Para esta tarea, tenemos que correr los espacios y tiempos habitualmente abordados por la historiografía sobre el anarquismo en el país. La mayoría de las investigaciones históricas han teorizado sobre el declive del anarquismo argentino a partir de 1910, vislumbrando su disolución no más allá de la segunda década del siglo XX. Sin dudas, esta mirada tiene una especial importancia para entender el retraso en los estudios sobre el movimiento libertario en el interior de Argentina.

Varias son las razones que pueden esgrimirse para entender la postura asumida por la historiografía mayoritaria. Una de ellas tiene su relación con el “éxito” en el movimiento obrero y es explicada por Miguelañez de esta manera:

“(…) desde perspectivas completamente diferentes, convergen en un lugar común: el Centenario como punto de inflexión que marca el imparable declive del movimiento libertario.

En efecto, como he venido señalando, la fecha del Centenario señala una fractura en los estudios del anarquismo argentino. Una primera lectura, alude a una idea bastante extendida según la cual la historiografía habría trabajado considerablemente con el criterio del éxito, pues efectivamente, hasta 1910, el anarquismo no tuvo rival en el liderazgo de la protesta obrera. (...)”<sup>3</sup>.

Pero Miguelañez une esta mirada a una segunda razón:

“(…) Volviendo al relato del declive que exponía más arriba, cabe señalar que el criterio del éxito o, más bien, la imagen del fracaso, se deriva en gran medida de estudios como los de Eric J. Hobsbawm, para quien el anarquismo es ‘una forma arcaica, primitiva, de movimiento social’”<sup>4</sup>.

Sin profundizar en el debate sobre las posturas que asumieron las y los historiadores sobre el fin del anarquismo, hay una tercera razón que incumbe directamente al periódico salteño **El Coya** y que le otorga gran importancia a la posibilidad de consultarlo.

---

2 <https://acratasdesalta.wordpress.com/>

3 Martínez, María Miguelañez. “1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?”, **XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles**, Madrid, 2010, p. 447.

4 *Ídem*, p. 450.

El estudio sobre la actividad anarquista en Argentina se centró no sólo en un lapso acotado sino, además, casi exclusivamente en los principales núcleos urbanos (principalmente Buenos Aires y Rosario), dejando a las zonas del “interior” en un gran vacío de análisis durante largo tiempo<sup>5</sup>.

Una de las principales dificultades a la hora de querer abordar dicho estudio es la inexistencia de fuentes directas. En este sentido, quienes rechazan la postura que vincula al anarquismo con un sector atrasado del movimiento obrero, resaltan esta problemática:

"(...) en Argentina puede constatarse que el desarrollo del anarquismo se efectuó en los sectores más dinámicos de la economía y en la ciudades más desarrolladas e industrializadas como Buenos Aires y Rosario, y todavía queda por visualizarse el ascendente que logró en las zonas rurales. Si el trabajo de reconstrucción del mapa libertario resulta difícil en las zonas urbanas, mayor dificultad presentan el hallazgo de fuentes del interior del país." [...] "El primer inconveniente que encontramos al intentar reconstruir la actividad anarquista es el hallazgo de las fuentes. El resultado de la persecución constante, la clandestinidad, el allanamiento de las imprentas y los locales, el secuestro de las ediciones, junto al retrainamiento del movimiento llevó a que gran cantidad de las ediciones publicadas desaparecieran o sean prácticamente inhallables"<sup>6</sup>.

Por último, otro de los consensos comunes entre los investigadores es que durante la década de 1920, también en Salta, el movimiento obrero se aprestó a la negociación que comenzaba a abrir el Estado, al incorporarse a nuevas conformaciones sindicales y a partidos políticos policlasistas como el Partido Socialista y la Unión Cívica Radical, y a la vez a participar de agrupaciones políticas que tenían a la URSS como brújula<sup>7</sup>.

---

5 Es muy reciente la aparición del interés por reconstruir el anarquismo en el interior. Trabajos publicados en el Primer Congreso de Investigadorxs sobre anarquismo realizado en Buenos Aires en 2016 lo evidencia: <http://congresoanarquismo.cedinci.org/>

6 Pérez, Pablo, Hernán Villaseñin, Liliana Jofre, “Las armas y las letras. Un recorrido por las ediciones anarquistas”. *La Biblioteca* n° 4/5, 2006, pp. 418-426.

7 Al respecto: “No obstante, también es un criterio común entre los investigadores, que el periodo 1919-1928 constituye una fase descendiente del conflicto social y ‘un momento de mayor penetración de las luchas obreras en el sistema institucional’, principalmente a través de la incorporación de fracciones y capas obreras en los partidos políticos. (...)”. Rubén Emilio Correa y Marta Elizabeth Pérez (coordinadores), **Intelectuales, política y conflictividad social en salta durante la década del veinte. Estudios desde la prensa escrita**. Salta: Milor, 2008, p. 33.

Al abordar estrictamente la historiografía acerca de las publicaciones anarquistas que fueron editadas en Salta durante este periodo, nos encontramos con una destacable ausencia de datos. De hecho, en 1924 Miguel Sola, principal historiador sobre la prensa salteña, en su libro **La imprenta en Salta: cien años de prensa (1824-1924)**, no registra ninguna publicación de orientación anarquista<sup>8</sup>.

Más cercano en el tiempo, Rubén Emilio Correa retoma el análisis de la prensa salteña ampliándolo en dos libros: **La prensa escrita en Salta** y en **Intelectuales, política y conflictividad social en Salta durante la década del veinte**, donde enumera y describe la prensa de protesta social desde 1903 a 1919<sup>9</sup>. Allí tampoco existen referencias a **El Coya**. Pero estas investigaciones sí destacan al periódico mensual **El Verbo Libre** (1919-1928)<sup>10</sup>, fundado por el poeta Edelmiro Avellaneda, del que no se conservan ejemplares. Además también citan al periódico **Tribuna Obrera** (1923), dirigido por los trabajadores Martín T. Juárez y Rafael Torino, activos representantes del gremio de tipógrafos<sup>11</sup>.

Ambos periódicos son difíciles de considerar anarquistas y fueron denostados fuertemente en el diario **La Protesta**. Sobre el primero expresaban:

“(…) Esta es la actitud de un pederasta pasivo que dirige un periódico salteño, titulado ‘El verbo Libre’, cuyas columnas reflejan bien claro su temperamento degenerado y venal; llamase el tal Edelmiro Avellaneda. Este sujeto que sabe que puntos filipinos son los dueños del ingenio de Ledesma, que explotan y asesinan a los indefensos obreros a mansalva. Ha ido a verlos y escribió la mar de elogios de aquellas fieras humanas, como del comisario corrompido, cantinflero y déspota, haciendo de todos ellos por virtud del servilismo de este tragabola de Edelmiro. Unos santos y unos filántropo (...)”<sup>12</sup>.

---

8 Solá, Miguel, **La Imprenta en Salta: cien años de prensa (1824-1924) y bibliografía antigua de la imprenta salteña**. Buenos Aires: Tall. Gráf. Porter Hnos., 1924.

9 Parra, Mabel, Correa Rubén (Coordinadores). **La Prensa escrita en salta política y discurso periodístico: 1850-1920**. Salta: Editorial Salta Continuo, 2003; y Correa Rubén Emilio y Pérez Marta Elizabeth (Coordinadores) **Intelectuales, política y conflictividad social en salta durante la década del veinte. Estudios desde la prensa escrita**. Salta: Milor, 2008.

10 *Ídem*, p. 22.

11 *Ídem*, p. 24.

12 “Crónicas del norte”, **La Protesta** n° 4451, 14/7/1923.

Por parte de los historiadores ácratas se publicaron tres informes entre los años 1923 y 1932. Allí se describen las distintas publicaciones editadas por el movimiento anarquista argentino<sup>13</sup>.

El primero, **Informe general del movimiento anarquista en la Argentina** de Enrique Nido, de 1923, fue un estudio confeccionado como parte del 1º Congreso anarquista argentino, celebrado en la ciudad de Avellaneda en el mes de Noviembre de 1922. El segundo fue el **Certamen internacional de La Protesta**<sup>14</sup>, elaborado por Max Nettelau y publicado en 1927 que abarcó solo hasta 1914. En ambos estudios no existen referencias sobre material anarquista editado en la provincia de Salta. El tercero data de 1932 y fue un trabajo coordinado por Diego Abad de Santillán en el cual se hizo la primera y única referencia a una publicación estrictamente anarquista editada en Salta y fue la de **El Coya**. En su detallado trabajo cita el número 2, de la primera época, fechado en el mes de noviembre de 1924<sup>15</sup>.

Quizás todos estos puntos fueron los motivos que impidieron abordar el complejo movimiento obrero salteño de la década del veinte. Es por eso que la información que nos aporta el periódico **El Coya** resulta de suma importancia a la hora de completar ese vacío existente en las publicaciones anarquistas salteñas y en la historia del movimiento de la región.

En este panorama historiográfico, **El Coya** nos permite constatar la existencia de organizaciones anarquistas activas e influyentes en el “interior” de Argentina. A través de sus páginas podemos adentrarnos en las luchas en el norte argentino de los gremios ferroviarios, sastres, chauffeurs, etc., alineados al sindicalismo “autónomo” y conocer el

---

13 Domínguez Rubio, Lucas. **El anarquismo argentino: bibliografía, hemerografía y guías de fondo de archivo**. Buenos Aires: CeDInCI - Anarres, 2018.

14 Max Nettelau editó en la década de 1930 a través de la editorial de La Protesta “**Certamen internacional de La Protesta**” “Contribución a la Bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914”. donde se enumera y describen las publicaciones anarquistas editadas en América Latina.

15 **La Protesta** n° 6773, 26/8/1932. Breve resumen de la bibliografía anarquista argentina - como parte del informe al 2º congreso Anarquista-, También reproducida en la revista **Timón**, n° 6 del mes de Diciembre de 1938 pág.181, de Barcelona.

trabajo de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) en esta región. Nos permite, a su vez, conocer las diferencias entre los sectores anarquistas, que se replican en Salta al igual que en los principales núcleos urbanos, vinculándose a publicaciones como **Pampa Libre** de General Pico, en la provincia de La Pampa, o **La Antorcha** de Buenos Aires y su enfrentamiento con las facciones encabezadas por la FORA y **La Protesta**.<sup>16</sup>

Por último, resulta importante resaltar el carácter distintivo del nombre de la publicación, que reivindica elementos autóctonos y otorga un lugar relevante a la población local y que nos lleva al interrogante sobre la magnitud de su participación activa dentro del movimiento anarquista, un factor que también ha sido de muy escasa investigación y de prejuicios.

Son entonces varias las características que nos permiten delinear el peso e importancia de esta publicación -quizás la de mayor continuidad en el tiempo- entre los ácratas de la provincia de Salta analizada hasta ahora. **El Coya** tuvo su primera aparición en el mes de Octubre de 1924, cuando asumió el rol de “Órgano de los sindicatos obreros de la provincia de Salta”. Poco después, en el ejemplar n° 11, de septiembre de 1929, apareció bajo un nuevo lema: “Editado por la agrupación del mismo nombre”. El último ejemplar del que haya constancia es del mes de Junio de 1930, y la última referencia conocida sobre el grupo data de 1932, en un artículo aparecido en el principal medio ácrata del país **La Protesta**.

Se trató de un periódico de pretendida aparición mensual, con más de 18 números editados y que en ocasiones alcanzó una tirada de 3000 ejemplares. Su trayectoria se divide en dos etapas: la primera época (1924-1928), de la que carecemos de ejemplares, y la segunda época que abarca desde el año 1928 hasta, por lo menos, 1930 y de la cual es posible consultar únicamente 5 números completos<sup>17</sup>. Todos estos ejemplares forman parte del

---

<sup>16</sup> Luciana Anapios “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre La Protesta y La Antorcha”, **Papeles de trabajo** n°3, 2008.

<sup>17</sup> Los 5 números originales que se conservan de **El Coya**, se encuentran en el Instituto Internacional de Historia Social (IISG, Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedis) de la ciudad de Amsterdam. Existen copias en microfilms en al menos dos universidades alemanas y solo una copia en Argentina, en el CeDInCI. Son el n°4, de agosto de 1928, el n° 11, de Septiembre de 1929, el n° 12 de Octubre de 1929, el n° 13 de Noviembre de 1929, y el n° 18, de Junio de 1930. Por el contrario, no existe constancia acerca

fondo del militante anarquista italiano Ugo Fedeli (1898-1964) que se encuentra depositado en el Instituto Social de Ámsterdam (IISH)<sup>18</sup>.

La continuidad de **El Coya** durante 6 años y su tirada de 3000 ejemplares, sumado al hecho de que se trata de los pocos periódicos conservados, resulta entonces por demás relevante. Aunque existieron también durante el periodo entre 1918 y 1930 distintos periódicos anarquistas en Salta, y una serie de gremios que dieron pie a la conformación de una Federación Obrera Provincial Salteña que propició incluso un encuentro inter-provincial entre las Federaciones obreras afines a la FORA del Norte Argentino. Frente a estos gremios federados, además se establecieron una serie de sindicatos anarquistas autónomos del cual el periódico **La Antorcha** fue su principal vocero.

Podemos delinear la evolución de la publicación y alguno de las cuestiones más significativos que abordó **El Coya** a lo largo de su edición. Este diario inicia su recorrido sobre el 25 de octubre de 1924 con su primer número. Y si bien sabemos que esta publicación salteña fue apoyada por el grupo de publicaciones antorchistas, la prensa libertaria no parece haber hecho mención a **El Coya** en un primer momento. De hecho, durante 1925 y 1926 existen escasas alusiones en otros periódicos sobre **El Coya**. En marzo de 1926 **La Protesta** nombraba a Lorenzo Durand como editor y redactor del “pasquín **El Coya**”<sup>19</sup>. Sin embargo, pese a la falta de noticias y análisis, sabemos que ese mismo año, el mitin por el 1º de Mayo congregó a 1500 trabajadores en la ciudad de Salta.

---

de esta publicación en las principales bibliotecas públicas o privadas de Salta (Biblioteca Dr. Atilio Cornejo; Archivo y Biblioteca Joaquín Castellanos; Biblioteca UNSa, Biblioteca UCASAL, Biblioteca legislatura cámara de diputados, Biblioteca Mons. Julio Campero y Aráoz (arzobispado); Biblioteca UNSa Oran, Tartagal; Dirección Cultura Cafayate, Biblioteca privada “J. Armando Caro”, Mutual Centro Argentino Biblioteca Gral. Mitre) ni tampoco en el acervo de algunos de sindicatos salteños consultados o en bibliotecas personales como la del anarquista salteño Juan Farfan.

18 Fedeli, durante la década de 1920 y primeros años de la década siguiente, peregrinó por Alemania, Francia, Bélgica y Uruguay. En estos países tejió una serie de relaciones y amistades con las que mantuvo contacto epistolar y le permitieron conseguir una enorme variedad de publicaciones de distintos países. Existen al menos dos posibles hipótesis sobre cómo llegaron a sus manos los ejemplares de **El Coya**. La primera sería a través de la relación que mantuvo con Horacio Badaraco, anarquista argentino colaborador del periódico **La Antorcha**, el periódico porteño que ayudó desde los inicios a **El Coya**. La segunda hipótesis es que Fedeli mismo las adquirió y conservó desde su estadía en Montevideo, donde vivió 5 años, hasta que fue deportado.

19 El tono despectivo utilizado desde **La Protesta** se debía a que Durand asistió a un acto como orador en la ciudad de Tucumán vinculado a la Alianza Libertaria Argentina (ALA) y a la Unión Sindical Argentina

Retomó su salida iniciando una segunda etapa, en agosto de 1928, tuvo su aparición el número 4 del periódico **El Coya**, que resulta ser el primer ejemplar con el que contamos en forma completa<sup>20</sup>. Por medio de este ejemplar accedemos por primera vez a su programa político:

“Circunstancias bien ajenas a nuestros deseos nos impusieron silencio desde hace ya algún tiempo. Silencio que no es posible continuar con él porque trae aparejado una complicidad criminosa para aquellos que nos sentimos con fuerzas y ansias de lucha y redención proletaria.

Y es por esto que un grupo de camaradas nos hemos impuesto la obligación de hacer oír a los trabajadores de Salta el verbo cálido y viril de nuestros anhelos y de nuestra protesta.

EL COYA, en esta segunda época, al hacer su reaparición, solo pide a los trabajadores que se lea y difunda; que no quede un compañero con mirajes libertarios sin leer nuestro periódico y pasarlo a otros y así hasta que llegue a los más apartados rincones donde haya un hombre que sea explotado por el hombre.

No alentamos propósitos mezquinos; nuestra acción está inspirada en la causa del proletariado y todos nuestros afanes tienden al mejoramiento general de los productores e infundirles ideas sobre las prácticas a seguir para el logro de esos propósitos. Queremos que los trabajadores de Salta se aperciban de una vez sobre la necesidad inmensa que hay de poner valla al avance de los burgueses y rugirles a estos todas nuestras necesidades, todos nuestros derechos. Para ello es necesario hacer penetrar en la masa trabajadora el ideal de vida que debemos vivir humanamente, y que lo obtendremos únicamente mediante el esfuerzo y sacrificio de todos y cada uno de los que para ganarnos el sustento necesitamos emplear todas nuestras energías durante diez o doce horas diarias, para que unos cuantos pilletes gozando ese sudor nuestro, se den opíparos banquetes y el confort de una vida para la cual no tienen derecho a vivir, puesto que su acción es nula en el concierto del trabajo.

Esta enorme atrocidad social debe desaparecer, y somos los perjudicados quienes ella tenemos la obligación ineludible de aunar esfuerzos y voluntades hasta conseguir la eliminación absoluta de la explotación del hombre por el hombre.

He ahí pocas en palabras sintetizado nuestro programa.”<sup>21</sup>

---

(USA), las organizaciones sindicales que disputaban la actividad gremial libertaria al movimiento anarquista protestista y forista. **La Protesta**, n° 5278, 13/3/1926

20 Estuvo conformado por 4 páginas, redactado en cuatro columnas y en formato de 28,8 x 39, 8 centímetros. La correspondencia pidió ser dirigida a nombre de Rafael Francés, en la calle Alberdi 590 de la ciudad de Salta y se presentó bajo el lema de: “Órgano de los Sindicatos Obreros de la Provincia de Salta”.

21 **El Coya**, Segunda época, año II, n° 4, agosto, 1928. A partir de los números 11 y 12 de 1929 expuso sus intenciones en tapa.



Esta publicación salteña cubrió varios aspectos de la lucha anarquista durante su existencia. Aparte de proporcionar información gremial, de comunicar sus balances internos, de convocar a sus respectivas asambleas o de ser uno de los principales medios para difundir las “ideas” fue también un observador crítico de los acontecimientos políticos de Salta. Debemos destacar que **El Coya** tampoco descuidó importantes aspectos de la cultura libertaria y es que más allá de la coyuntura, el periódico auspicio varias de estas prácticas en formas muy concretas y en un entorno altamente conservador como el de la la provincia de Salta. En este contexto: 1) impulsó una sección en sus páginas titulada “Literatura Proletaria” con textos de autores afines a “la Idea” como: Gerard de Lacaze Duthiers, Enrique Malatesta o Guerra Junqueiro. 2) Como parte de su cruzada cultural, **El Coya** arremetió contra los “vicios” o “los enemigos silenciosos” como el alcohol y la costumbre de mascar hoja de coca<sup>22</sup>. 3) A lo largo de los números consultados fueron continuas la convocatoria a actos, veladas o mitines para recordar a Sacco y Vanzetti, Simón Radowitzky, los mártires de Chicago, así como eventos para la recaudación de fondos para el sostén de los presos anarquistas<sup>23</sup>. Además, entorno al periódico también orbitaron una serie de actores culturales que ayudaron a la difusión de las ideas como por ejemplo: la compañía filodramática “Renovación”<sup>24</sup>.

---

22 Sobre el mascado de la hoja de coca y el rechazo de los anarquistas en general a cualquier vicio, existen varios artículos que retratan la mirada. “(...) La coca, narcotiza, idiotiza al indio; le atrofia el cerebro, le mata el espíritu de iniciativa, hace de él un ser amorfo, sin aspiraciones, sin esperanzas (...)” **La Antorcha** 2/2/1928.

23 Por este mismo aniversario convocaron a un acto público que se llevó a cabo en la céntrica plaza 9 de Julio. Del mismo modo llevaron adelante un mitin, en el parque San Martín hacia Noviembre de 1929, exigiendo la libertad de Simón Radowitzky.

24 Acompañó incluso a la financiación de **El Coya**, Sobre su financiamiento se desprende que no tenía precio de venta, se repartía bajo una contribución voluntaria y su recaudación principal fue gracias a las veladas teatrales. La Sociedad de Oficios Varios conformó la compañía filo dramática “Renovación”. Desde su comienzo en 1928 realizó diversas veladas por el aniversario de sindicatos afines ó para la financiación de **El Coya**. El 1º de septiembre se llevó a cabo en el teatro Victoria una actuación donde interpretaron la obra “los mártires de Massachusett”, obra de fondo social basada en el proceso de Sacco y Vanzetti. Aunque por otra parte **El Coya** se financió mediante algunas suscripciones. El balance general del número 11 y 12 indica una impresión de 3.000 números a un costo total de 55\$. En cuanto al número de suscripciones no es tampoco tan extenso solo son 6 los suscriptores. A partir del número 13, aumenta notablemente el número de suscriptores y aportantes con cerca de 33 personas. Contó incluso con suscriptores en Alberti o Bragado en la Provincia de Buenos Aires.

En este derrotero, a lo largo de esta segunda etapa arengaron y lucharon contra: la Liga Patriótica argentina<sup>25</sup>, dirigieron sus dardos contra la religión en una sociedad sumamente católica, no olvidaron los problemas más terrenales como la salud y la falta de hospitales. Además se hicieron eco de conflictos en otros puntos de América anunciando la próxima guerra entre Bolivia y Paraguay o la persecución hacia los anarquistas en México.

El último número conservado fue el n° 18 del mes de Junio de 1930 y que mantiene el formato que describimos anteriormente en 1929<sup>26</sup>. De este número podemos destacar información publicada sobre el próximo congreso anarquista a celebrarse en la ciudad de Santa Fe durante el mes de Marzo de 1930, suspendido debido al Golpe militar de septiembre de 1930 y realizado en 1932. Preliminar de la fundación de la FACA, luego la Federación Libertaria Argentina. Desconocemos el eco que habrá tenido la convocatoria, pero no descartamos que **El Coya** participase de la futura federación, dado que muchas de las diferencias y rencillas fueron saldadas durante el periodo de 1930 a 1932. La intervención militar por parte del salteño General Uriburu, fue el motivo por el que muchos activos luchadores salteños fueron detenidos y encarcelados. Entre ellos destacamos el caso de dos anarquistas salteños como Andrés Ortiz y Modesto Yáñez, que fueron trasladados al penal de Ushuaia<sup>27</sup>.

---

25 “(...) Nunca se dio tregua en su intención cobarde de aplastar todo movimiento de reivindicación obrera y encontró en policías y jueces sus mejores aliados. armo patotas de niños bien (...) Centenares de Obreros cayeron presos o muertos a causa de los ataques de esta entidad fascista y la propaganda revolucionaria y anarquista fue siempre perseguida por lo lebreles de la reacción azuzados por las calumnias de don Carles y su liga patriótica. (...)”. **El Coya**, año II, segunda época, n° 11, Septiembre, 1929.

26 En ese último número por primera vez declara abiertamente en su tapa que es una “publicación anarquista” ya que en los números anteriores se presentó como “tribuna abierta”. Modifica a partir de aquí al responsable de la correspondencia y los valores a nombre de Antonio Pérez. Pérez estuvo vinculado a los trabajadores ferroviarios y trabajó en el ramal Huaytiquina aproximadamente desde 1923 hasta febrero de 1930. Escribió columnas tanto en **La Antorcha** como en **La Protesta**, describiendo las crueldades que allí se perpetraban contra los obreros del ramal. Se hizo cargo de **El Coya** poco tiempo después.

27 Tenemos pocos datos sobre Modesto Yáñez sabemos que participó del gremio de sastres y estaba suscripto a **La Protesta** y a su vez a **La Antorcha**. Fue profesor sastre y contó con una sastrería de medida frente al mercado San Miguel de la ciudad de Salta. Yáñez fue columnista y durante algún periodo también fue responsable de **El Coya**. Mediante diferentes crónicas de **La Antorcha** sabemos que en noviembre de 1929 la correspondencia de **El Coya** debió dirigirse a su nombre. Compartió las páginas con su hermano, Pastor Yáñez, otro ácrata salteño. Como últimos datos sabemos que al ser liberado de la cárcel de Ushuaia fue devuelto a Salta hacia 1932. Modesto impulsó junto a otros luchadores locales la re-agrupación de los compañeros después de que algunos encontraran refugio en Bolivia con el fin de rearmar la agrupación **El Coya**, como lo rescata **La Protesta**, hacia 1932.

Resulta importante destacar que **El Coya** como periódico fue un eslabón más entre las distintas publicaciones anarquistas editadas en Salta. Y aunque mucho falta aún por indagar y descubrir sobre el movimiento anarquista en el noroeste de Argentina, podemos afirmar que entre 1914 y 1932 se editaron seis publicaciones específicamente anarquistas en la provincia de Salta que circularon por todo el norte argentino. De las cuatro primeras no existen ejemplares ni constancia en las principales bibliotecas de Salta. Estas publicaciones serán parte de próximos trabajos: se editaron seis publicaciones específicamente anarquistas en la provincia de Salta que circularon por todo el norte argentino. De las cuatro primeras no existen ejemplares ni constancia en las principales bibliotecas de Salta. Estas publicaciones serán parte de próximos trabajos:

| <i>Publicación</i>               | <i>Fechas Límite</i> |
|----------------------------------|----------------------|
| <b>El Ariete</b>                 | 1914                 |
| <b>¡Verdad!</b>                  | 1920                 |
| <b>El Despertar</b>              | 1921                 |
| <b>Revolución</b>                | 1924                 |
| <b>El Coya</b>                   | 1924 - 1930          |
| <b>La Frontera</b> <sup>28</sup> | 1932 - 1936          |

Conocemos también que durante 1919 circularon una serie de manifiestos libertarios. Además, durante la década de 1920, casi todas las organizaciones contaron con efímeras publicaciones periódicas y editaron diversos panfletos<sup>29</sup>. A todo esto podemos sumar la circulación local de los principales periódicos anarquistas de esos años, como **La**

28 Sobre esta publicación existe un trabajo ya realizado: Benclowicz, José Daniel. “Fragmentos desconocidos de la historia de una comunidad combativa. La década de 1930 y la primera asamblea popular en Tartagal (Salta, Argentina)”. **Andes**, vol. 23, núm. 2, julio-diciembre, 2012.

29 Por ejemplo, entre los que se conservaron, las sociedades de oficios editaron manifiestos en protesta por el asesinato del militante anarquista Kurt Wilkens en la Prisión Nacional, quien había sido el reconocido vindicador de los trabajadores patagónicos fusilados en el año 1923. Agradezco a José Saravia por haberme cedido este material.

**Antorcha, La Protesta, Nuestra Tribuna, El Libertario, Renovación, El Peludo, Superación e Ideas**, lo que pudimos constatar mediante las listas de suscriptores de estos medios. De modo que todas estas publicaciones mostraron una permanente ida y vuelta con las ideas y luchas ácratas de otras latitudes.

Una pregunta que no podemos ignorar es ¿Cuánto se leían realmente los periódicos? Esta pregunta cobra importancia si consideramos los altos índices de analfabetismo no solo en las filas obreras sino también en los sectores aún más marginados de la sociedad<sup>30</sup>. En este sentido el estudio de Rubén Emilio Correa aporta una serie de datos importantes para contextualizar la situación de la prensa vernácula y comercial en la misma década en la que surge **El Coya**:

“(…) El periodista señalaba que en 1921, se editaban en la provincia seis diarios, un periódico semanal y una revista. Asimismo, contaban con medios de información de producción local los departamentos de Cafayate, Orán, y Rosario de la Frontera. Cada hoja tiraba en promedio 600 ejemplares en calidad de suscripción, a los que había que añadir mil a dos mil periódicos que llegaban desde buenos aires. Realizando un cálculo muy rápido, resultaba que circulaban en la provincia de cuatro a cinco mil ejemplares para una población de 150.000 habitantes. Esto es un periódico por cada 25 habitantes, relación nada despreciable si se tiene en cuenta la cantidad de personas alfabetizadas y la desigual distribución de la población, sobre un extenso territorio poco integrado por la precariedad de las vías de comunicación. (...)”<sup>31</sup>

Teniendo en cuenta los datos anteriores sobre la prensa comercial, así como la existencia de una variedad de publicaciones anarquistas, la tirada de 3000 ejemplares realizada por **El Coya** no resulta despreciable, a lo que se suma el ejercicio de lecturas comunitarias realizado por los militantes para acercar la idea a aquellos que eran analfabetos<sup>32</sup>.

---

30 “Las cifras proporcionadas por el Tercer Censo Nacional de 1914 son más elocuentes que todos los discursos: Analfabetos de más de 14 años de edad. Zona Urbana...10.165 Zona Rural...44.196 Total de analfabetos...54.361 (...)”Adet, Raquel; Corbacho, Miriam **La historia Contada por sus protagonistas: Salta, primeras décadas del siglo XX**. Salta: Maktub, 2002. .

31 Correa Rubén Emilio y Pérez Marta Elizabeth (Coordinadores) (2008), **Intelectuales, política y conflictividad social en salta durante la década del veinte. Estudios desde la prensa escrita**. Salta. Editorial Milor, p. 12.

32 También en Salta, durante la década de 1920 se utilizó el teatro como herramienta de propaganda, cuando se conformaron al menos dos compañías filodramáticas en su ciudad capital: “Renovación” y “Nuevos Rumbos”. En 1923 también se conformó en la ciudad de Salta la “Biblioteca Bakunin”.

## II. El Coya: Reivindicación de los elementos autóctonos

El nombre elegido para esta publicación es una de sus primeras singularidades a considerar y junto al nombre aparecen, en cuatro de los números conservados, la incorporación en sus tapas de dos grabados laterales.

Estos dibujos representan una icónica imagen del pueblo colla: en su margen izquierdo un “Cholo” con su bastón de pastor, su poncho rabón al hombro, sus abarcas como calzado y su sombrero característico; y en su margen derecho una “Chola” con su hijo en las espaldas, envuelto en un aguayo y su tradicional pollera. Este gesto involucraba una particular interpelación a la población local, hecho que no sólo se destacaba notablemente en relación al resto de las publicaciones libertarias, sino también dentro de la izquierda en general.

Dentro de las distintas comunidades del norte, los Wichis, los Aymaras y los Coyas fueron la mano de obra utilizada en las zafras de los ingenios azucareros, como también en la construcción de los ramales ferroviarios (ramal Huaytiquina – en la actualidad conocido como “Tren a las nubes”- o el ramal Embarcación) que afloraron en la década de 1920. Al respecto describen Raquel Adet y Miriam Corbacho, sobre Salta:

“(…) Los aborígenes fueron sometidos a la ortopedia del trabajo, y a un proceso de aculturación que los convirtió en consumidores de productos vendidos por los patrones. Aparecieron en los grupos necesidades nuevas: consumo de alcohol, tabaco, nuevos productos alimenticios y vestimenta. El ominoso proceso de proletarización, a partir del trabajo asalariado, fue cada vez más rápido y convirtió a muchos grupos de aborígenes, en trabajadores trashumantes. (...)”<sup>33</sup>

El nombre “Coya”, entonces, alude directamente a una de las comunidades pre-incaicas de los valles Calchaquíes sometida durante la época colonial y post-colonial. Su elección es una clara reivindicación de los sectores oprimidos de la región, ya que ese término fue usado muchas veces de manera peyorativa y como código de marginación, tanto por el colonizador inicial, como por las élites dominantes posteriores.

---

33 Adet, Raquel; Corbacho, Miriam **La historia Contada por sus protagonistas: Salta, primeras décadas del siglo XX**, 1ª edición. Salta, Editorial Maktub, 2002. Capítulo 6.

La reivindicación del pueblo coya, en esta publicación anarquista, abre una serie de preguntas en cuanto a la participación efectiva, en las filas del movimiento libertario, de la población autóctona. Un movimiento que ha sido visto como una extrapolación de ideas europeas, con influencias positivistas, se encuentra inmerso en un contexto que ya no es el urbano, con fuerte presencia de inmigración europea y tiene, por fuerza de la realidad social, que interpelar e incorporar a sus hermanos autóctonos oprimidos.

En esta dirección, la utilización de “El coya”, como nombre de la publicación, marca un posicionamiento dentro de la sociedad salteña, pero esta elección no está exenta de contradicciones, como puede verse en las palabras de Mario Anderson Pacheco en **La Antorcha**, a su paso por el Norte:

“(…) El "coya" es un tipo desconfiado, cerrado en espíritu a todo lo que venga de otros que no sean de su raza y clase, sobre todo cuando se le trata con bondad. Se inclina a la fuerza sin entregarse nunca. Tiene la psicología de todos los vencidos: obedece al látigo pero no entra ni ama lo que le es impuesto. Al contrario, odia; cuando lo traiciona lo hace por venganza, por desquite. Cuando sufre el castigo ahoga su impotencia en el vicio y se consuela del castigo buscando el olvido de sí mismo en una dolorosa renunciación de sus derechos de hombre. Bebe hasta hartarse, o se deja morir de hambre en los ranchos y los caminos. A veces lo abandona todo, sea hombre o mujer, hijo, padres, casas, trabajo, para entregarse al alcohol, a la coca y a la prostitución. Pero el Coya, a pesar del mal acumulado en sus entrañas, del enorme peso de su tragedia de vencido, impotente y viciado, es un tipo inteligente y perspicaz. (...)”<sup>34</sup> .

“(…) Rumbo a La Quiaca a través de la línea férrea vamos descubriendo esta doliente población. Es el extraño producto del autóctono domesticado, sometido al capitalismo y al Estado, azotado por el hambre, las tareas brutales y la extensión de los vicios. A ambos lados de la vía férrea, en esto que se llaman pueblos, sentadas en el suelo, masticando coca, contemplamos a montones de mujeres y de niños, completamente sucios, que esperan la venta de sus miserables productos. Consistentes en manojos de tabaco, picantes, tomates, papas y una durísima comida, elaborada allí mismo; hedionda y repugnante, dada a precios irrisorios. Adentrándose un poco más, aparece la población masculina, medio idiota, vestida de harapos y en las mismas miserables condiciones. (...) es casi imposible permanecer en estos trenes por su fetidez. Al olor de cada uno de los viajeros, sus vestidos no se les sacan por meses enteros, se agrega la exhalación de sus cuerpos. En un rincón, niños y mayores

---

34 **La Antorcha**, n° 214 2/7/1926, Pág. 5.

hacen sus necesidades y el suelo está lleno de escupitajos sanguinolentos y restos de coca y acuyico. (...)”.<sup>35</sup>

La imagen trazada por el militante anarquista Anderson Pacheco no es enaltecedora, ni descriptiva de posibles compañeros de lucha, sin embargo la publicación escoge el nombre de este pueblo, y nos conduce a preguntarnos si esto sólo trasluce la intención de interpelar a este sector de trabajadores o indica ya la presencia de los mismos en el anarquismo salteño.

Esta pregunta nos abre todo un campo de investigación muy poco transitado, y que sólo parece permitido ahora por **El Coya**. Aunque los artículos de la publicación no desarrollen puntualmente la problemática indigenista, como sí ocurrió en otras regiones de América latina con otra conformación demográfica<sup>36</sup>, y aunque las firmas de muchas de las notas reflejan de manera directa orígenes de la inmigración europea en Salta, hay que considerar que muchos de los trabajadores afiliados a organizaciones gremiales, agrupaciones de afinidad e incluso participantes de **El Coya**, tuvieron orígenes collas o de otras comunidades aborígenes.

Por último, nos parece importante establecer al menos tres relaciones sugerentes para iluminar los pocos vínculos del movimiento anarquista respecto a las poblaciones autóctonas precolombinas. Una primer inclusión la observamos en el moderno discurso que llevo adelante la revista **Martín Fierro** editada por Alberto Ghiraldo entre 1904 y 1905, donde se recalca la exaltación de lo “regional”, el gaucho, por sobre lo “internacional”<sup>37</sup>. El análisis de esta última publicación también nos podría trazar líneas de

---

35 **La Antorcha**, n° 213 18/6/1926.

36 Por ejemplo, en otros países de la región como México o Perú, las ideas anarquistas establecieron vínculos con el indigenismo. En el norte argentino un caso de mucho menor escala fue el del compañero bibliotecario Sixto Quispe de la “Biblioteca Popular Pedro Kropotkin” en la localidad de La Quiaca, provincia de Jujuy. Al respecto ver **La Antorcha** n° 239 17 /6/1927

37 Al respecto: “(...) radica el germen de la tensión entre un deber ser internacionalista, de raigambre y tradición libertaria, y un intento de acercarse a lo local, léase nacional, que Ghiraldo intentó en esa época. Años en los que desde el órgano más importante del sector, **La Protesta**, se retomaba el tema del acercamiento de las clases populares nativas al ámbito de la militancia, sostenida habitualmente por obreros inmigrantes de nacionalidades diversas.” (p.14) Minguzzi, Armando. **La revista Martín Fierro**

ayuda para ver la compleja operación de entrelazamiento entre los diversos sujetos oprimidos dentro del movimiento libertario. Sin dudas, aquí y en otras publicaciones libertarias que reprodujeron la conocida **Carta gaucha** de Juan Crusao, seudónimo de Luis Woolands, lo “autóctono” estaba dado únicamente en la imagen del gaucho en sintonía con un discurso criollista en buena medida establecido en la cultura argentina, pero, de ningún modo, en relación con el indigenismo y la población pre-colombina. Sin embargo, otro vínculo que podemos mencionar, surge a partir del caso del militante “anarco-bolchevique” Hermenegildo Rosales de origen mapuche. Rosales fue orador, editor y redactor en varias publicaciones de renombre en el ámbito anarquista. Y, en 1921, su rostro ilustró una de las tapas de la publicación anarquista **Vía Libre**, precisamente, como excepción, en este caso, para dar cuenta de la penetración del movimiento anarquista en lo más profundo de la sociedad argentina. La tercer relación, es la mirada de Ivanna Margarucci -quien analiza una sociedad totalmente diferente como la boliviana, pero que aun así mantiene una cierta cercanía con la sociedad salteña - que nos permite entender porque a pesar de la visión anarquista europea -fuertemente influenciada por las ideas positivistas- no los ven ajenos a la Revolución Social:

“(…) Sin embargo, en otras ocasiones los primeros realizaron una inversión del binomio civilización–barbarie, negando el carácter incivilizado de los indígenas campesinos: ‘no son los indios, no, los que dan muestras de barbarie; son, por el contrario, estos ‘caballeros; los ‘doctos’, los que forman la clase que los oprime y explota’ (La Antorcha, 23/9/1927). Esta cuestión pone en evidencia las contradicciones que presentó la integración de los originarios al planteo revolucionario de los artesanos. La cual se hizo efectiva, no obstante esas contradicciones, a partir de la construcción de una identidad común entre trabajadores urbanos e indígenas” (...)”<sup>38</sup>

---

de Alberto Ghirardo (1904-1905): pasiones y controversias de una publicación libertaria. <http://americalee.cedinci.org/portfolio-items/martin-fierro>.

38 Margarucci, Ivanna (2010). “De artesanos cholos e indígenas. Las ideas anarquistas en Bolivia”. **Ni Calco Ni Copia**, 2010.



### III. Orígenes de la división entre “Los Antorchistas” salteños y la Federación Obrera Provincial Salteña

La aparición de **El Coya** está íntimamente ligada al surgimiento de una nueva expresión dentro de los sindicatos anarquistas durante la década de 1920: los gremios autónomos. Estos surgen luego de una fractura que se produce en la FORA y el periódico **La Protesta** de Buenos Aires, en un enfrentamiento que también tuvo sus repercusiones en Salta.

En este marco, **El Coya** se encuentra alineado en el sector del periódico de Buenos Aires **La Antorcha**, en oposición a **La Protesta** y la FORA. El primer acercamiento entre **La Antorcha** y los ácratas salteños puede advertirse cuando este periódico realizó en el mes de marzo de 1923 su primera gira por el norte argentino, donde el militante Alberto Bianchi fue su principal orador en la ciudad de Salta entre los días 24 y 25, de ese mes<sup>39</sup>.

Pocos días después se produjo una reorganización dentro de la Federación Obrera Local Salteña que devino en la Federación Obrera Provincial Salteña (adherida a la FORA del 5° congreso). A partir de allí decidieron crear su propio órgano de prensa, **Revolución**, que salió a la luz el 1° de mayo de 1924 y de la cual aparentemente no se conservaron ejemplares<sup>40</sup>.

Es así que paralelamente entre los meses de agosto y septiembre de 1924 comenzó a gestarse la aparición de **El Coya**, para publicar su primer número a partir del mes de octubre. Los lazos entre **La Antorcha** y **El Coya** quedan evidenciados el domingo 7 de septiembre de 1924. En la ciudad de Buenos Aires, en el mismo local donde se edita **La Antorcha**, la agrupación Voluntad realizó una matiné teatral que finalizó con la conferencia

---

39 **La Antorcha**, n° 80 6/4/1923; Bianchi volvió a Salta 8 años después y en una velada pro presos brindó una conferencia titulada “síntesis del ideal anarquista”. Ver. **El Coya**, año 2 N° 18, junio de 1930 y **La Antorcha**, n° 300, 1/5/1930.

40 En cambio, **La Protesta** brindó su apoyo explícito al periódico salteño **Revolución**: “(...) El órgano Revolución salió erguido, sonriente, con su canto al paria, en este 1° de Mayo, enrostrando sus infamias a aquellos que, sedientos de sangre y odio clavan sus garras sobre nuestras carnes. Salió a la luz, en momentos en que el ojo avizor del esbirro estaba en acecho. Como la bestia salvaje espera su presa en el bosque para lanzarse sobre ella y destrozarla, descuartizarla, para saciar su sed de sangre. (...)”. **La Protesta** n° 4704, 8/5/1924.

de Bianchi, y con el propósito fundamental de colaborar con el financiamiento de los periódicos **Pampa Libre** de General Pico y **El Coya** de Salta.<sup>41</sup>

De esta manera, el surgimiento de **El Coya** coincide con un hecho trágico del movimiento anarquista argentino, el “asalto” a la redacción del periódico **Pampa Libre** por algunos miembros de **La Protesta**, en la ciudad de General Pico, que provocó una fuerte tensión y una fractura que se extendió por toda la argentina hasta el golpe militar de 1930<sup>42</sup>.

En estas circunstancias los militantes Gastón Leval y Anatol Gorelik publicaron un informe sobre la situación que provocó esta ruptura y señalan que a partir de que la FORA, en su consejo federal, resolvió aislar a los grupos **La Antorcha**, **Ideas** y **Pampa Libre**, cuando también resolvió “excomulgar” a varios sindicatos, agrupaciones y periódicos alineados con estos últimos. En dicho informe detallan la expulsión de tres expresiones salteñas entre las que se encontraba **El Coya**, aunque el mismo informe subraya paradójicamente que “**El Coya** ha sido descalificada antes de aparecer.”

---

<sup>41</sup> Otro indicio sobre la cercanía entre **El Coya** y la tendencia “Antorchista” lo encontramos en sus relaciones e intercambios con otras publicaciones afines. Entre ellas se destacan el canje con: **La Palestra** de la ciudad de Buenos Aires, **Voluntad** de la ciudad de Rosario, **El Hombre** y **Luz** de Montevideo, **Brazo y Cerebro** de Bahía Blanca, **Pampa Libre** de Gral. Pico, provincia de La Pampa y **La Voz Humana** de Jujuy. Se suman las que mantuvo con publicaciones de otras latitudes como: **Cultura Proletaria** de la ciudad de New York; **Revista Blanca** y **La Novela Ideal** ambas editadas en la ciudad de Barcelona y **Acción**, de la ciudad de Guayaquil.

<sup>42</sup> Ver: **La Antorcha** 8/8/1924; “El asalto a la imprenta de “pampa libre” debe destacar, ante la evidencia de su vandalismo, el repudio de los anarquistas de la región.”. **La Antorcha** n° 144, 15/8/1924. Se trataba de un momento de alta conflictividad dentro del movimiento anarquista. En palabras de Luciana Anaprios: “En el proceso de radicalización de los conflictos internos el año 1924 fue clave. En dos meses, entre junio y agosto, se cruzaron dos umbrales en la escalada del conflicto que culminaron en un punto de difícil retorno. Los dos sucesos más significativos fueron la expulsión, en junio de ese año, del sector antorchista del Comité Pro-Presos y Deportados por parte de la FORA y el atentado, en agosto, a la imprenta del periódico Pampa Libre, en General Pico. Si la expulsión significó una nueva escalada en la campaña de confrontación, el atentado fue el punto más alto al que se había llegado dentro de la izquierda argentina para resolver conflictos internos. Lo que había comenzado con la separación de ambos sectores en 1916 y continuado con el reconocimiento de la existencia de un problema de la prensa, terminaba en 1924, con la caracterización del conflicto como guerra abierta. (...)”. Luciana Anaprios “El anarquismo en los años veinte. Tres momentos en el conflicto entre La Protesta y La Antorcha”, **Papeles de trabajo** n°3, 2008, pp. 6-7.

El informe también señala a la agrupación salteña Adelante, organizadora de las conferencias que realizaba **La Antorcha** durante sus giras y cuyos integrantes, como Lorenzo Duran y Juan Arocena, fueron a su vez parte de **El Coya**.

A raíz de este hecho, dentro de la actividad gremial, el Sindicato de Pintores Unidos de Salta tomó distancia tanto de la resolución de la FORA como de su estructura local. También la Federación Obrera Provincial Salteña se opuso a la expulsión “dictatorial” de **La Antorcha**, **Pampa Libre** e **Ideas**<sup>43</sup>. Contra esto, **La Protesta** respondió duramente y a partir del mes de diciembre de 1924 surgieron una serie de acusaciones en sus páginas donde se vinculaba abiertamente al sindicato de Pintores como el principal promotor del periódico **El Coya** y sus relaciones con **La Antorcha**:

“(…) otra arma para combatirnos, apelan a la mentira y al a difamación (...) por el mismo camino la emprenden los antorchistas, al querer destruir a la FORA y al vocero anarquista **La Protesta**. Por si alguien lo ignora, han de saber que en esta ciudad aparece a la vergüenza publica un pasquincito, redactado por dos o tres acólitos de “La Antorcha”: “**El Coya**”. (...) De que en la sociedad no se lee **La Antorcha**, es cierto y esto ocurre no tan solo en este gremio sino en todos los que hay trabajadores que tienen un poco de decencia (...)”<sup>44</sup>

A su vez **La Protesta** revelaba que al lanzarse el segundo número de **El Coya** se publicó un artículo titulado “Breves consideraciones sobre el estado de la organización obrera en la provincia de Salta” firmado por “mingucho”, seudónimo de Lorenzo Duran. Allí el gremio de pintores manifestaba una carencia de cotizaciones: “No hay un solo gremio en estos momentos que no esté deprimido, aplastado por la carencia de cotizaciones y del concurso moral de muchos buenos compañeros, y esto a consecuencia de las fraticidas luchas internas que han azotado y azotan aun el campo obrero”<sup>45</sup>

---

43 **La Antorcha** n° 155, 31/10/1924

44 **La Protesta** n° 4897, 19/12/1924 “Una crónica mentirosa “

45 **La Protesta** n° 4897, 19/12/1924

Como resultado final “los anorchistas salteños” impugnaron a la Federación Obrera Provincial Salteña y a las sociedades que la integraban por estar con la FORA y **La Protesta**<sup>46</sup>, lo que desembocó en el quiebre de sus relaciones<sup>47</sup>.

En este panorama “fratricida”, los distintos números de **El Coya** permiten elaborar un mapa de los sindicatos afines a los denominados “autónomos”. Entre los años 1928-1930 encontramos a varios gremios que se encuadran tras esta denominación, como por ejemplo al Gremio de los Obreros Sastres, Sindicato de Artes gráficas, Sindicato Unión Chauffeurs, Sindicato de Oficios Varios, Pintores, Mozos, Panaderos y alguna expresión en el Ramal Ferroviario *Huaytiquina*. Estos se distanciaban de la “fortaleza” de los de gremios cercanos a la FORA en Salta.

Por otra parte los gremios afines a la FORA tuvieron un importante desempeño en las luchas obreras de esta provincia. Entre las agrupaciones afines podemos mencionar a la Sociedad de Residencia de Obreras de la Aguja - primera expresión sobre la luchas de las anarquistas salteñas-, la Sociedad de Obreros Municipales de Salta, el potente gremio de panaderos junto a todos los encuadrados en Oficios Varios -y en distintos puntos de la provincia surgieron durante la década de 1920-. Todos estos gremios formaron parte, primero de la Federación Obrera Local Salteña que luego derivó en la Federación Obrera Provincial Salteña hacia 1924. Sin lugar a dudas la columna vertebral de los gremios foristas recayó en los distintos ramales ferroviarios como el de Güemes, Orán, Rosario de la Frontera, Pichanal, Metán, Embarcación o en la incipiente organización en el ramal *Huaytiquina*. Todas estas organizaciones tuvieron un desempeño de gran importancia en el movimiento obrero salteño. Su desarrollo y evolución serán parte de futuros trabajos de investigación.

En este abanico de tendencias no podemos dejar de mencionar también una tercera posición, que igualmente se repite en Salta: los “Anarco-bolcheviques” o “camaleones” en

---

46 **La Protesta** n° 4897, 19/12/1924

47 **La Antorcha** publicó un manifiesto sobre esta situación. **La Antorcha** n° 155 31/10/1924. La sociedad de resistencia de Pintores integró la FOPS, pero hacia el mes de diciembre se aparta de esta organización forista. **La Protesta** n° 4897, 19/12/1924.

términos despectivos. Afines a la Unión sindical Argentina (USA) y su organización Alianza Libertaria Argentina (ALA) con su respectivo órgano de difusión periódico **El Libertario** (1923). En Salta, la Agrupación Comunista Anarquista Despertar y Luis Martínez Fresco fueron sus representantes locales.

De modo que sin dudas, y respecto al panorama historiográfico revisado inicialmente, podemos asegurar, en parte gracias a **El Coya**, que existió un considerable movimiento obrero libertario en Salta, cuyas pistas aún deben ser recorridas para poder ser mensuradas.

#### **IV. Consideraciones finales**

Con la herencia de las luchas de años anteriores se conformó un movimiento de potente actividad, que emergió en la ciudad Salta y en los lugares más remotos de la provincia. Durante el periodo de 1918 a 1932 contó con al menos cuatro agrupaciones y gremios de impronta anarquista de diferentes tendencias. Como pretendimos demostrar, la irrupción del **El Coya** en 1924 está íntimamente ligada a la evolución del movimiento anarquista del norte argentino de estos años. A su vez es el producto de las relaciones tejidas entre las distintas corrientes anarquistas a lo largo y ancho de la región argentina.

Esta publicación fue dirigida por “periodistas obreros” y para obreros, a lo que sumó su particularidad: también a los trabajadores locales y sus costumbres idiosincráticas. De este modo, rompió con la prensa burguesa y su mirada dominante en la naturalización de las injusticias sociales en el norte argentino, pero también con gran parte de la mirada del movimiento obrero argentino, únicamente dirigida a los trabajadores inmigrantes asentados en las ciudades y mayoritariamente de ascendencia europea. Con estas particularidades, sin lugar a dudas, **El Coya** gravitó fuertemente en la actividad ácrata y obrera salteña durante el periodo de 1924 a 1930 al agrupar a los gremios “autónomos”.

La conservación de estos ejemplares en primer término por el coleccionista Ugo Fedeli y el IISH. Su posterior digitalización y publicación por parte del CeDInCI nos brinda una

inmejorable oportunidad para acceder a los debates y pensamientos de los ácratas salteños de la década de 1920. Son varios los interrogantes y los caminos que surgen sobre un movimiento que, día a día, se nos presenta con mayores riquezas y complejidades en su lucha por la construcción de un mundo donde no quepa la opresión.

Este objetivo enarbolado por el movimiento anarquista salteño tuvo sus momentos de auge. Sin embargo, sabemos que dejó constituida una cultura libertaria en varios puntos de la provincia. Sus características propias sobrevivieron en varias experiencias sobre las que hicimos mención al comienzo. Entre ellas se destacan emblemas populares como el Club Atlético Libertad (de origen anarquista) o la famosa zamba sobre Juan Riera, de Gustavo “Cuchi” Leguizamón. El sindicalismo ácrata, ha dejado un valioso legado de prácticas y reivindicaciones que, al menos en parte, fueron asimiladas aun por los formatos sindicales más institucionalizados que sobrevivieron.

Más cercano en el tiempo, contamos con los espacios sostenidos por Juan Farfán, compuestos por remanentes de las bibliotecas anarquistas heredadas. Estos lugares de encuentro siempre estuvieron abiertos al debate y fueron además importantes en la transmisión de la cultura naturista. Desde estos lugares, Farfán supo compartir su entrañable mensaje libertario.

## **Bibliografía**

- Abad de Santillán, Diego. Bibliografía anarquista argentina”, **Timón** n°3 septiembre de 1938.
- Adet, Raquel; Corbacho, Miriam. **La historia Contada por sus protagonistas: Salta, primeras décadas del siglo XX**. Salta: Maktub, 2002.
- Anapios, Luciana. “*El anarquismo argentino en los años veinte: Tres momentos en el conflicto entre la Protesta y La Antorcha*”, Papeles de trabajo n° 3, 2008.
- Benclowicz, José Daniel. “Fragmentos desconocidos de la historia de una comunidad combativa. La década de 1930 y la primera asamblea popular en Tartagal (Salta, Argentina)”. **Andes**, vol. 23, núm. 2, 2012.
- Correa Rubén Emilio y Pérez Marta Elizabeth (Coordinadores). **Intelectuales, política y conflictividad social en salta durante la década del veinte: Estudios desde la prensa escrita**. Salta: Milor, 2008.
- Cosso, Pablo, “La presencia anarquista en la provincia de Salta (s.XX)”, **Actas Primer Congreso Internacional de Investigadorxs sobre anarquismo**. Buenos Aires: CeDInCI, 2016.
- Domínguez Rubio, Lucas. “Los acervos documentales del anarquismo argentino. **Revista General de Información y Documentación** vol. 27, n°1, 2017.

- Domínguez Rubio, Lucas. “Introducción. Una literatura plebeya: de los proyectores editoriales a los acervos documentales del anarquismo en Argentina”, **El anarquismo argentino: bibliografía, hemerografía y guías de fondo de archivo**. Buenos Aires: Utopía libertaria – CeDInCI, 2018.
- Doeswijk, Andreas. **Los anarco-bolcheviques rioplatenses (1917-1930)**. Buenos Aires: CeDInCI, 2013.
- Fernández Cordero, Laura. “El periódico anarquista Nuestra Tribuna. Un diálogo transnacional en América Latina”, *Anuario de Estudios Americanos*, 74, 1, 2017.
- Margarucci, Ivanna (2010). “De artesanos cholos e indígenas Las ideas anarquistas en Bolivia”. **Ni Calco Ni Copia**, 2010.
- Martínez, María Migueláñez. “1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿Hito histórico o hito historiográfico?”, **XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles**, Madrid, 2010.
- **Minguzzi Armando V.** (2007). “La revista Martín Fierro de Alberto Ghirardo (1904-1905): pasiones y controversias de una publicación libertaria”, en **Martín Fierro: Revista Popular Ilustrada de Arte y Crítica (1904-1905)**. Buenos Aires: CeDInCI-Academia Argentina de Letras, 2007.
- Nettlau, Max, “Contribución a la bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914”, en **Certamen Internacional de La Protesta (en ocasión del 30 aniversario de su fundación)**. BA: La Protesta, 1927.
- Nido, Enrique. **Informe general del movimiento anarquista de la Argentina**. BA: La Protesta, 1923.
- Parra Mabel; Correa Rubén (Coordinadores). *La Prensa escrita en salta política y discurso periodístico : 1850-1920*. Salta: Salta Continuo, 2003.
- Pérez, Pablo (Coord.) (2002). **Catálogo de Publicaciones Políticas, Sociales y Culturales Anarquistas (1890 – 1945)**. Buenos Aires: Reconstruir, 2002.
- Pérez, M. Pablo. “La voz de la mujer (1896) – mujeres libres (1936) . Una perspectiva comparada de la prensa anarquista feminista: Proudhon y Bakunin en los discursos feministas libertarios” [Trabajo inédito].
- **Pérez, Pablo, Hernán Villasenín y Liliana Jofre.** “Las armas y las letras. Un recorrido por las ediciones anarquistas”. *La Biblioteca* n° 4-5, 2006, pp. 418-426.
- **Riera Ermes Juan Pablo, Riera Aida Luz y Zalazar Juan Ahuerma** (2006). **Juan Panadero, Antes .... y Después...** Salta: Milor, 2006.
- Satlari y María Cristina. “Poesía anarquista en Mendoza para la Revolución Social (1918-1930)”. **XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia**. Menoza: UNCu, 2013.



- Senta, Antonio, “El fondo Ugo Fedeli en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam”, *Germinal*, Madrid: abril de 2008.
- Solá, Miguel. **La Imprenta en Salta: cien años de prensa (1824-1924) y bibliografía antigua de la imprenta salteña**. Buenos Aires. Tall. Gráf. Porter Hnos., 1924.
- Woollands, Luis. **Carta Gaucha**. Buenos Aires, La Protesta, 1922.

### **Publicaciones periódicas utilizadas**

**La Antorcha** (Buenos Aires, 1921-1932)

**El Coya** (Salta, 1924-1930)

**El Despertar** (Salta, 1921)

**El Libertario** (Buenos Aires, 1923-1932)

**El Libertario** (Buenos Aires, 1985-)

**Vía Libre** (Buenos Aires, 1919-1921)

**Nueva Época** (Salta, 1921)

**Pampa Libre** (General Pico, 1922-1930)

**La Protesta** (Buenos Aires, 1897-2015)

**La Protesta: suplemento semanal** (Buenos Aires, 1922-1927)